

SINIUM

AÑO II

Sineu 24 Junio de 1906

NÚM. 14

Advertencia

Como ya dijimos en nuestro número anterior, y repetimos en este, rogamos á nuestros suscriptores nos remitan, á la mayor brevedad, el importe de la decena vencida (0.50 pesetas), al propio tiempo que el de la corriente, si quieren continuar con la suscripción.

Todo suscriptor que después de la salida del presente número no nos haya remitido el importe de tales decenas, dejará de recibir desde luego el periódico, sin perjuicio de reclamarle á partir de él, lo que adeuden á esta administración.

Vencense á si mismo

La firmeza y perseverancia del ánimo en las resoluciones; el dominio sobre nosotros mismos; la sujeción del cuerpo al alma; .. conducenos indefectiblemente al triunfo: *al vencimiento*. Más si por desgracia somos inconstantes, abandonados, corpóreos, .. llévamos ello necesariamente á la derrota: *ser vencidos por los otros*..

¡He ahí nuestro mal!

Demóstenes, venciendo las dificultades de su pronunciación, para lo cual hizo esfuerzos increíbles, como son: irse al campo y con paso rápido subir grandes montañas recitando versos en voz alta; gesticular, gritar y repetir las palabras que le eran más difíciles; comenzar de nuevo el trabajo con redoblado empeño y con energía nueva, cada vez que su lengua vacilaba, ó su garganta no emitía fielmente una articulación; irse á un sitio próximo á la orilla del mar y durante días enteros ocuparse en levantar piedrecitas con la lengua; mover esta de todos modos, teniendo la boca llena de arena y proferir voces que se elevaban sobre el ruido de las olas; .. nos ofrece un vivo ejemplo que debe servir de enseñanza á *nuestra juventud*, Si no hubiese sido constante, ó bien, si las dificultades de sus organos vocales se hubiesen impuesto á su voluntad, no hubiera podido favorecer, como favoreció, á su patria, ni su nombre hubiera llegado hasta nosotros.

Más bien quiero guerrear contra un ejército numeroso, exclamó un día Filipo de Macedonia, que con tra la palabra de Demóstenes.

¡Vedlo sinó!....

Si. Mientras el *vencerse á si mismo* no nos sea peculiar, la decadencia de nuestra raza, será un hecho, Que esto, *de hoy no ser*, (porque no puedo), *para ser mañana*, es una candidez. Candidez, que sin sentirlo, inconscientemente, la convertimos con facilidad en hábito, en costumbre, en, hasta casi, ingenua realización!... - X.

La navecilla de San Pedro

Oda

¡Oh! cómo brama el viento!
¡Oh! cómo cruje el firmamento airado!
Del líquido elemento
El ancho seno con furor hinchado
Parece que revienta
Al rebramar de la hórrida tormenta.

Con fragor pavoroso
Retumba el trueno, el rayo centellea
Sobre el piélago undoso.
¡Oh! pobre *Pescador de Galilea!*
¡Ay! de tu navecilla,
Que fluctúa tan lejos de la orilla!

Las olas espumantes,
Que levantan con furia al cielo mismo
Las naves más gigantes
Y las hunden después en el abismo,
Como á ligera pluma
La envolverán en su revuelta espuma.

¡Piedad, piedad, Dios mio!
Sálvanos!... que nos hunde la tormenta,
¿Por qué en el mar bravio,
Entre el oleaje, que furioso aumenta,
Esa nave botasteis?...
¡Hombres de poca fe ¿por qué dudasteis?

¿Qué importa que ella sea
Juguete de las ondas turbulentas;
Que azotada se vea
Por el bravo furor de las tormentas?
El Dios omnipotente
El huracán domeñará rugiente.

¿Qué importa que el Eterno
Permita que, cual fuertes aquilones,
Cual furias del averno
La combatan *masónicos ciclones?*
¡Ah! no será vencida
La barquilla de Pedro bendecida.

Su marcha majestuosa
Seguirá siempre impávida y serena
Por la mar procelosa,
Porque el Señor, que en el nublado truena,
La protege y la rige
Y desde el cielo su timón dirige.

Él es que esplendoroso
El sol hace brillar en la alta esfera;
El, solo poderoso,
En todo el orbe soberano impera;
Manda á los elementos
Y encadena los mares y los vientos.

Por eso, en torno de ella,
 Cuando el mar ruge con mayor pujanza
 Más fúlgido destella
 El *faro celestial* de la esperanza:
 Más se acrecienta el brio
 De Pedro en la persona del gran Pio..

Avanza, pues, barquilla! ..
 No romperá jamás la mar furiosa
 Tus jarcias ni tu quilla;
 Ni enturbiará tu estela luminosa
 Tanto monstruo marino
 Que procaz se levanta en tu camino.

Del abismo á la hondura
 Rodarán con estrépido horroso
 Cuantos hoy con bravura
 Te hostigan en el mundo revoltoso;
 Más, tú, con rumbo cierto
 Llegarás á las playas, á tu puerto.

¡Oh! ilévame, barquilla!
 Que para el hombre sólo hay paz y calma
 Debajo tu toldilla.
 Tan sólo tú conducirás el alma,
 O nave victoriosa,
 Al puerto de la patria venturosa.

GUILLERMO ROIG, PBRO

Colaboración

Cartas Veteranas

Amigos míos muy queridos: Porque sé que ha sido *comentada* mi primera carta, quiero comentarla yo también. Lo que nuestro Director hizo para estimularme en mi anterior, hanme incitado en esta *aque-llas*. Así pues sin motivo, si es que lo hacéis, os queja-réis de mí.

Decíais; que procuraséis *se hiciese teatro* y que á no ser así destruyeséis todo aquello que á *él* se opusie-se. Hoy os repetiré lo mismo ampliando, con el fin de que sehaga atmósfera y sirva de pauta á quien conviniere, todo lo dicho con los siguientes datos que com-pondiaré en los enunciados que van á continuación: 1.º—El Arte Dramático; 2.º—El Teatro Antiguo; 3.º—El Teatro Moderno

Primero.—*El Arte Dramático.*—No hay, entre las varias expresiones de la belleza artística, nada tan complejo y difícil, nada tan profundamente humano como el arte que tiene por objeto la representación dramática. Hijo de nuestra propia naturaleza, que desde los primeros años de la vida parece que no halla placer más agradable que el de imitar con exactitud y gracias las acciones de los demás hombres, el arte dramático, cuyo encanto seduce por igual al sabio y al ignorante, al niño y al anciano, ha florecido bajo ú otra forma en todos los pueblos y en todas las civilizaciones, siendo no pocas veces como ornamento indispensable de las ceremonias religiosas.

Relata la historia los hechos más notables de la raza de Adán, ajustándose escrupulosamente á la verdad de lo sucedido; cuenta la novela lo que pudo su ceder, ó lo que verosimilmente sucedería en los pueblos, en las familias ó en los individuos, dados los caracteres, y supuestas las situaciones ingeniosamente combinadas por el novelista: inmortalizan el lienzo y el mármol las figuras má salientes de la historia ó

las creaciones más hermosas de la fantasía: entona la epopeya cánticos sublimes á las hazañas extraordinarias de hombres superiores, pero ninguno de estos medios de la manifestación estética presenta á la humanidad viva y palpitante, agitándose en las terribles luchas de la existencia, llevando al corazón del expectador, con toda la energía del lenguaje hablada, con toda la expresión del semblante y del gesto humano, las lágrimas de lo patético, el terror de lo trágico, la risa de lo cómico, y hasta algo como el convencimiento que presta el testimonio de los senti-dos ante el relieve poderoso é incuestionable de la realidad.

Al arte dramático únicamente le está reservado este modo especial de la manifestación de la belleza. Si en las demás artes bellas el instrumento de que se sirve el artista es una sustancia material, grosera é inconsciente en la dramática el instrumento es el hombre mismo con su figura corpórea y viva y con su espíritu inmortal, que debe agitarse, conmoverse y fundirse, por decirlo así, en la creación del poeta, no sólo interpretando con fidelidad el carácter de sus personajes, sino animándolos y embelleciéndolos con el fuego de su propia inspiración y la viveza y el colorido de sus personales sentimientos.

En esto principalmente consiste la dificultad y la superioridad del arte dramático en relación con todos los demás. El hombre, tal como es y tal como debe ser; el hombre, estudiado y retratado, no en su aspecto exterior, sino en lo más íntimo y misterioso de su pensamiento y de su conciencia; el hombre con sus rebeldías satánicas y sus aspiraciones de ángel, con sus ridículas extragancias de niño y sus admirables grandezas de héroe, con sus odios y sus amores, con sus crímenes y con sus virtudes, ese es á un tiempo mismo el objeto y el sujeto del arte dramático, y por eso precisamente interesa por igual á toda clase de espectadores, porque todos, cual más, cual menos, se están contemplando como en un espejo en aquellas figuras que hablan y se mueven de suerte que hacen identificarse la ficción y la realidad, hasta convencer al espectador de que no son seres imaginarios los que pasan por delante de sus ojos, sino la humanidad misma, librando una de esas formidables batallas, cuyo resultante final debe ser en el orden estético, como lo es en el orden de la Providencia el triunfo definitivo de la justicia y del bien.

Pero si el arte dramático es esto, ¿por qué muchos censuran con tanta energía las representaciones teatrales de los pasados y presentes tiempos? ¿Por qué las autoridades eclesiásticas han mirado y miran con no poco recelo semejante clase de espectáculos, clasificándolos entre aquellos que promueven la disipación y corrompen las costumbres? Porque la malicia, el deseo de lucro y la groseria de la multitud, han hecho siempre de todas las bellas artes, como de las bellas letras, medios de degradación y de infamia, convirtiéndolos en incentivo de las pasiones lo que debe ser como escala de Jacob, que ponga en comunicación la tierra con el cielo. Más; observo que entro de lleno en los otros dos apartados y que llevo escritas cinco cuartillas. Así pues proseguiré en mi próxima. Vuestro.

UN VETERANO.

Bueno, Bonito, Barato,

(De aquí y de allí)

Con esas tres *bes* empiezo hoy mi *artículo*, como si tuviera que comprar algo ú alguna cosa. Y casi casi, puesto que hágolo para hablar de dinero, De dinero ahorrado ú economizado. *Artículo* caro, ¿eh? Si. ¡Cuántas cosas feas hace la humanidad por entrar en posesión del objeto de mi *artículo*!...

En los tiempos de Quevedo se decía: «El que quiera tener dinero, *tengalo*....»

En los nuestros es al revés: El que quiera tener dinero que lo dé. Y ustedes preguntarán: «¿Cómo dándolo se tiene?...». Que contesten por mí los usureños.

Más... no todos podemos serlo y nos hemos de conformar para poder tener dinero, y si basta, á comprar bueno, bonito y barato, á pesar de estar cansados de saber que eso de comprar bueno, bonito y barato, es un mito ó una paradoja. Pero... nuestra *prudente economía* nos obliga á ello. Y sobre todo la prudencia.

Esto no obstante á probar andamos errados (unos con H y otros sin ella) en este, como en otros muchísimos asuntos ú materias, va encaminado este mi *artículo*.

Me servirá de base, para ello, la salud pública. Es decir la salud obtenida —una vez perdida por supuesto— como cualquier otra cosa, de un modo bueno, bonito y barato. En efecto: Son muchos los que se han empeñado en probar que en las farmacias militares se consigue una gran economía, y que se realiza un verdadero milagro, dando los medicamentos á un precio muy inferior al de las boticas legales. Y sin embargo, cualquiera que pare mientes en el asunto, advertirá que sucede todo lo contrario, es decir, que en vez de economía, hay un gasto superior, y que los medicamentos resultan mucho más caros. Lo que ocurre es, que la Nación, esto es, el contribuyente, es el encargado de pagar estas economías y estos milagros. Efectivamente, el contribuyente paga al farmacéutico militar encargado de la botica, que tiene un buen sueldo; el contribuyente paga los dependientes; el contribuyente paga la casa y los gastos; el contribuyente adelanta el dinero necesario, y por fin, el contribuyente paga la contribución industrial que estos establecimientos dejan de pagar al Estado.

Así se comprende como se dan por 75 céntimos unas píldoras de quinina que en un establecimiento legal cuestan do pesetas. El resto, y algo más, lo paga el contribuyente, y decimos algo más, porque cualquier farmacéutico no tendría inconveniente en dar á menos de 75 céntimos, y aun de BALDE, este y todos los medicamentos que necesite un número fijo de individuos, abonándole un sueldo y sufragando los gastos como en las farmacias militares.

Resulta, pues, analizado el negocio, que no hay ninguna economía, ni se hace ningún milagro, sino gastos para el contribuyente, abusos y ataques á los sagrados derechos de los farmacéuticos.

Más aun. Si miramos esta misma cuestión por otro cariz, resultará á más de todo lo acabado de exponer que las tales baratijas, de bueno, bonito y barato, hacen más daño á la sana higiene que todos los microbios, bacterias y micrococos matados ó por matar.

Para muestra un botón.

A un colega le choca el *hierro dializado* que despachan ciertas farmacias; cita varias reacciones

químicas para demostrar que dicho hierro no contiene de tal más que el nombre, y dice que aun le parece caro, y eso que lo dan á 0'50 ptas. el frasco.

A nosotros, ni nos choca lo primero, ni mucho menos diferimos de su opinión; lo único que deploramos es que LAS CLASES que disfrutaban de esas GANGAS, malgastan parte del dinero, habiendo frasquitos de BETÚN LÍQUIDO á precios más ventajosos y módicos, los que, después de todo, podrían dignamente sustituir á la otra.... preparación.

Y lo que se dice del hierro dializado, puede decirse de todos sus congéneres. Pues ya se sabe. No se pescan truchas á bragas enjutas. Digo yo ..—E. L. E.

El Aguila y el Caracol

Vió en la eminente roca donde anida
El aguila real que se le llega
Un torpe caracol de la honda vega,
Y exclama sorprendida:
«Cómo, con ese andar tan perozoso,
Tan arriba subsiste á visitarme?
—Subí, señora, contestó el baboso,
A fuerza de arrastrarme.»

J. E. HARTZENBUSCH.

¿Cassada ó pescada?

Havem canviat per complet. Ó yo sobre tot! Alto aquí: Sabéu d'aquell que va veura cent moixos que per damunt una taulada encalsavan una moixa y y cuant vengué es final tan sols v'asser el seu moix que s,assolyava juntament ab se moixa d'es veinat? Ydo yo, com aquell tampoch he canviat per complet.

He canviat... ¿d'ideas? No'ncara. ¿De domicili? Tampoch ¿He canviat... mitja pesseta? Tampoch. Yo en fas colecció d'aquesta casta de monedes He canviat... ¿y ara no endevinau qu'es lo qu'he canviat? ¿Ni tan sols ho sospitau? De modo que vos ho hauré de dir?

* * *

Feya un sol mes gruxat! Y á pessar d'axo fort y no't moguis volgué en Biel qu'anassem á fer se cassada que teniam en proyecta de l'any passat ensá. Yo ya ni tan sols hi pensava. Lo que me picava mes fort era anar á fer una pescada, axo si. ¡Es tan hermos s'anar á la vora de la mar, un barret al cap y una canya ab ses mans esperant deu y vint minuts que vengui es peix á picar y á atreurrarnos de s'eusopiment y de passo fermos recordar la causa de se nostra estancia á na quells paratjes!

Pero se part mes llestimosa era que, ó hi haviam d'anar colcant ó á peu, y per anarhi á peu era necessari parti es dilluns per arribar es disapta y axò ya era un inconvenient. Ara per anar-hi colcant..., á no ser que mos duguessam un ab s'altra un poch per hom!... perque se mula d'es conco estava malalta y s'ase d'en Biel tenia duas potas infladas y ses altras duas havien tret rovey.

Yo ya havie pensat en dexar anar se cassada y se pescada pero en Biel v'asser d'opinió contrari á se meua y va creura que poriam anar á fer ses duas cosas ab un picó.

Efectivament: es disapta no se si de Ascenció ò del Corpus es vespre, m'aguefa y me contà es proyecta qu'havia pensat, qu'es es siguiet: Lon demá,

que no hi havia escola, parti debes les deu cap à *Binitaref* ab uns filats y duas canyas y axi podriam pescar y dins es safareitx tot es demati y s'hora-baixé anar à cassar gual'lares dins un sementer de blat que hi havia un poch mes avall.

M'agradà s'idea y quedaram convenguts que l'endemà aniriam plegats à fer un berenà fort y axi podriam agontar fins es vespre sense menjar res. ¡Y vaya si 'l feram fort à nes berenà!

Es pa per mi feya tres setmanas qu'estava fet; es formatje mes dur qu'una bala de canò sistema *Krupp* y es vi, ¡ay es vi! anarem a un sallè à beurnè y da manaren *vi-negre* y... ¡oh fatalidad! Mos tragueran *vi-nagre*! Ara si ni ha cap que digui que axó no es un berena fort li dire qu'es lego ab se materi.

Eran les nou y mitje cuant partiram, y si sol fey es dia abans, mes sol feya es dia de *marras*.

Les onze serian mes ó menos cuant arribaram allà. Despues d'haver dessuat una estona agafarem es trastets y... à pescar s'ha dit.

Pero ¡ca!... tu no pescarás no. En Biel se va haver menjat p'es camí es pa que duyam per posà à s'am. ¡Mal s'hagues menjat un....¡oh!... ¡M'entraren unas ganasmes fortes de ferli menjar ses canyas y els ams, y llavor tirar-lo dins es safareitx!! Pero vaig tenir pòr de tornas!

Volgue la bone sòr que passas per allà un porqnet ab un tros de pa y sobrassada ab una ma y ses escorretjades ab s'altra que se-n-anava à gordà es porchs. Li damanarem una mica de pà y va assar de tan bon manament qu'el mos va donar casi tot. Se manjà d'una clavada lo que li quedava y li va envallà per avall.

Y noltros cap a-nes safareitx. Cuant tocava les doce es rellaje de Costitx, tiravam per primera ve gada s'am dins s'aigo y ya haviam tocat les duas y encare no havia vengut cap peix à picar. Pero ya ni hagué que picareu per ells: ¡Y massa que picaren! Vengué l'amo de se part de darrera, y ab duas clotellades perhom casi mes va ttrar dins es safareitx. Llevó agafá ses duas camyas y les mos va esquinsar damunt es cap.

Y no hagues estat res axó! sinó que va veura es filats que en Biel havia amagats davall una mata y los sen va manar cap a ses cases.

¡Adios pescada! ¡Bona-nit cassada! Sensa canyas ni filats cap feina teniam per allà. ¡A no ser que volguesam prenda un banyo! Pero tangueram por que l'amo no tornas y mos prangues se roba, y per no assarne servits desistiram de nadar y partirem, *daxo daxo*, cap a Sineu.

A las cuatra arribam y à las cinch en Biel ya s'havia menjat quatre penets y una llengonissa que se mare gordava per fer es fideus.

En canvi, yo que tambe vaig arribar à las cuatra, no eran las cuatra y mitje y mon pare ya ni havia dat à testar unas crrretjas que me gordava p'es dias que no feya bonda. Y com aquell dia havia fuit sensa damanarli permis.... ¡Ya ho val! An-asser at-lots sempre fan cap-buitadas.

¡Y com noltros ho eram!!.....

Ara ya daveu sebre qu'es lo qu'he canviat. ¿Encara no? Ido vos ho dire.

Recordan si s'altra vegada vos vaig contar una exida que vaig fer ab un *oratje de tren a mil llamps?* Vos haven temuts si lo que vos he contat ara ha estat una expedicio ab *un sol gruxat de tot?*

Ido ya ho saben. S'altra vegada encara feya fret

y vos vaig arreglar un article fresch. Avuy que ya fa caló vos he arreglat aquest qu'es calent.

De modo que.... de fresch à calent ha estat s'unich canvi de que vos parlava mes amunt.

P. PRIM.

Cuartilla suelta

El lenguaje de las orejas.—Un viajero alemán, Mr. Wiener, ha hecho algun s estudios acerca de lo que podría llamarse lenguaje de las orejas en las mulas. «Dirigidas hacia adelante, dice, significan fuerza, reposo, músculos de acero, estómago satisfecho. Cuando están ligeramente divergentes, demuestran que empieza la fatiga, ó que el alimento es insuficiente. A medida que las orejas bajan, á la manera de la columna de mercurio de un termómetro cuando hace frío, los músculos se rebajan, disminuye la fuerza, aun cuando la buena voluntad subsista. Las orejas laxas que se mueven á compás de cada paso, revelan un cansancio extraordinario que comienza á influir en la energía nerviosa. Una oreja derecha y otra inclinada hacia atrás, son prueba de mal humor después de brutales tratamientos, y, por fin, cuando las dos están rectas, una hacia adelante y otra hácia atrás, es signo cierto de furor.»

Federico II, que tenía una especial satisfacción en poner á los sabios en aprieto con sus preguntas propuso un dia esta cuestión á la Academia de ciencias.

«¿Por qué tiene un timbre más puro la copa llena de champagne que llena de vino común?».

A lo cual repuso la academia por boca de uno de sus miembros:

«Los académicos, por razón de sus cortos honorarios, se ven en la imposibilidad de hacer experiencias tan costosas.»

Charada

Arbol es *prima primera*
que ricos frutos ofrece;
ciega pasión oscurece
la más clara *dos tercera*.

No es cosa *dos* repetida
barajarse uno en el todo,
perdiendo *dos tres* y *Todo*
por una beldad mentida.

El *Todo* es don sobarano
tan misterioso y profundo
que en él cabe todo el mundo
y él cabe dentro la mano.—G. R.

Hasta el 4 de Julio admitiránse las soluciones, para poder proceder al sorteo.

Solución á la charada anterior

PEBETE

D. Antonio Picó ha sido el único que ha remitido la solución. Suyo es el regalito.

Correspondencia

Suscritos G. R.—M, R,—G. R.—M. A.—y J. V. de Petra.

Idem M. B.—C. P.—C. O.—y B. S. de Campos.